



JAEGER-LECOULTRE REVELA UNA NUEVA OBRA ENCARGADA AL CÉLEBRE ARTISTA SUIZO ZIMOUN EN HONOR A THE SOUND MAKER

Como aspecto destacado de The Sound Maker, un año de homenaje al arte del sonido en la relojería, la Maison presentará una nueva obra de "escultura sonora" encargada por Jaeger-LeCoultre al artista contemporáneo suizo Zimoun. Esta nueva obra de arte se estrenará en otoño en China y después se expondrá por todo el mundo.

Al optar por ampliar su universo creativo y cultural a través de este encargo artístico, Jaeger-LeCoultre enriquece el diálogo existente entre el arte y la relojería. Fiel al tema The Sound Maker, la Maison ha elegido colaborar con un artista cuya obra analiza y celebra la naturaleza del sonido.

En su obra, Zimoun utiliza materias primas sencillas y componentes industriales reconvertidos para crear complejos y evocadores tapices de sonido y movimiento que dan un nuevo significado a las ideas tradicionales de escultura, espacio y tiempo. Al hablar sobre su enfoque, el artista nos explica: "Estoy interesado en el sonido como elemento arquitectónico para crear un espacio, pero también en el sonido que, de alguna forma, ocupa la sala e interactúa con el espacio. Trabajo con estructuras sonoras tridimensionales, experiencias espaciales y con la exploración de los sonidos, materiales, espacios y percepciones".

Zimoun no elige materiales necesariamente diseñados para ser atractivos, sino que basa sus decisiones en cómo se comportan estos materiales y en sus propiedades dinámicas y de resonancia. En este sentido se pueden establecer similitudes claras con la manera en que los relojeros de Jaeger-LeCoultre trabajan con el metal, lo que añade una dimensión más profunda a la colaboración con Zimoun. "Es un placer para nosotros trabajar con Zimoun", explica Catherine Rénier, CEO de Jaeger-LeCoultre. "Al igual que nuestra Manufactura, es capaz de transformar materias primas con precisión. Su experiencia y creatividad con el metal encajó a la perfección con nuestros artesanos, siempre en busca del perfecto equilibrio entre la belleza y la técnica".

Al igual que los artesanos que construyen movimientos de sonería, Zimoun crea obras elegantes y poéticas que combinan la simplicidad con la complejidad y la picardía con la elegancia. En ambos casos, la fascinación reside en la urgencia por comprender el proceso de fabricación de sonidos a



través de elementos visibles y concretos, al tiempo que la complejidad del sistema desafía su análisis minucioso.

Instalación artística "The Sound Maker"

1944 prepared dc-motors, mdf panels 72 x 72 cm, metal discs Ø 8cm, 2020 [1994 motores DC preparados, paneles de tableros DM de 72 x 72 cm, discos de metal Ø 8 cm, 2020]

Para fomentar la libertad de interpretación, Zimoun bautiza a sus obras con títulos muy técnicos que se limitan a describir los materiales empleados: los elementos que los espectadores pueden ver de todas formas. La obra se desarrolla en torno a pequeños motores DC, finos hilos, paneles de tableros DM y casi 2000 discos de metal extradelgados. En realidad, estos discos son componentes de relojería cedidos por la Manufactura Jaeger-LeCoultre para servir como fuentes sonoras. Al conectarlos a los motores mediante hilos, los discos giran contra los paneles de tableros DM de forma similar a una moneda que cae al suelo. Esta fricción causa una estructura sonora de alta complejidad al mismo tiempo que el movimiento crea una superficie parpadeante.

Según explica el artista: "Como todos los hilos que sostienen los discos de metal están doblados a mano, cada uno de ellos es ligeramente diferente, haciendo que los discos giren con diferentes ángulos o velocidades. Esto da lugar a una peculiaridad compleja que afecta a las propiedades visuales y acústicas de la obra. El sonido se vuelve realmente complejo, cambiando permanentemente en sus microestructuras. Al igual que ocurre con el sonido de un río, cada sonido es diferente e irrepetible. A nivel visual, surge una complejidad similar que da lugar a una especie de parpadeo semejante al efecto que se produce en la superficie del agua".

Para el espectador, este complejo y evocador tapiz de sonido y movimiento puede relacionarse con los fenómenos naturales (el sonido de la naturaleza y el reflejo del sol en el agua), sumergiendo a los visitantes en el paisaje sonoro natural del valle y evocando la profunda conexión entre los relojeros de Jaeger-LeCoultre y su entorno.

ACERCA DE ZIMOUN

Zimoun es un artista autodidacta suizo nacido en 1977 y conocido por sus instalaciones de arte y sus esculturas y arquitecturas sonoras. Explorando el ritmo mecánico y el flujo de los sistemas programados, sus impactantes instalaciones incorporan materias primas ordinarias y elementos industriales que expresan la tensión entre los patrones ordenados del modernismo y las fuerzas caóticas de la vida. Además de gozar del reconocimiento de numerosas residencias y becas, la obra de Zimoun ha sido presentada en exposiciones de museos de prestigio internacional como el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Santiago de Chile, el Nam June Paik Art Museum de Seúl, el Museo Kuandu de Taipéi, el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía de Madrid, el Museo Ringling de Arte de Florida, el Museo de Bombay, el Museo Nacional de Arte de Pekín, el Museo LAC de Lugano, el Museo



de Arte de Seúl, el Museo MIS de São Paulo, el Museo de Arte Mu Xin de Wuzhen, la galería de arte Kunsthalle Bern, el Museo de Bellas Artes de Taipéi, el Cenquatre de París, el Museo de Arte Contemporáneo de Busan, el Museo de Bellas Artes Le Locle, el Kunstmuseum Bern y el Museo Collection Lambert de Aviñón, entre otros. El artista reside y trabaja en Berna, Suiza.

ACERCA DE THE SOUND MAKER

Jaeger-LeCoultre celebra en 2020 THE SOUND MAKER, rindiendo homenaje al sonido de la naturaleza que sirve como telón de fondo para la vida cotidiana en el Valle de Joux y a su gran legado de relojes de sonería, expresando un siglo y medio de savoir-faire acumulado de manera novedosa. Durante los 150 años posteriores a la primera creación con repetición de minutos de la Manufactura en 1870, los relojes de sonería han sido un punto fuerte de Jaeger-LeCoultre, con 200 calibres que demuestran su dominio de todas las formas, desde relojes con alarma de relativa simpleza a relojes de repetición y sonería de gran complejidad. Paralelamente, los ingenieros y diseñadores de la Manufactura han patentado numerosas innovaciones que redefinen el estándar de belleza y calidad acústica.

jaeger-lecoultre.com